

Aspectos humorísticos en los happenings Masottianos

MAZZA, María Florencia / Instituto de Artes del Espectáculo, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - psicoflorenciamazza@hotmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: humor – Chiste – happenings -Masotta –Freud - Inconsciente*

› **Resumen**

En un trabajo anterior, intenté aproximarme a las expresiones artísticas realizadas por Oscar Masotta en el centro de experimentaciones del Instituto Di Tella. Los Happenings allí creados por el autor y su posible vinculación con los aspectos humorísticos. Haciendo foco en el happening llamado “El helicóptero”, analizando su estructura, continuaré intentando pensar el humor en sus diferentes vertientes, la diferencia con el chiste y un análisis posible. Así, daré continuación al trabajo que está enmarcado en una investigación Filocyt, dirigida por Bernardo Suárez, de la que formo parte, llamada “Los sonidos de la risa. La mixtura entre música y humor en el ITDT (Instituto Torcuato Di Tella) durante los años 1967-1970”.

› **Presentación**

Oscar Masotta fue un intelectual argentino, maestro, ensayista, semiólogo, crítico de arte y psicoanalista. Conocido mundialmente por ser quien introduce la enseñanza lacaniana en nuestro país. Se nutrió de autores provenientes de distintos paradigmas y campos de conocimiento, y experimentó diversas teorías y roles, desde un lugar particular, al decir de Ana Longoni, “un lugar periférico, casi marginal”.

Nunca finalizó sus estudios. No tuvo títulos habilitantes para intervenir en el mundo académico, pero fue un gran referente para muchos. Seguido por intelectuales y artistas de la época, por sus ideas, saberes intelectuales y por su capacidad inquietante de ir y volver de la teoría a la práctica. Creó grupos de estudio y conjugó teoría y acción a través del arte.

Desde el llamado “Comité Adherente”, casi como si fuese un “club de amigos” dentro del Di Tella, Masotta tuvo una prolífera actividad donde volvió visible el centro de experimentaciones del Instituto en los años 1960, donde fiel a su estilo, controversial y provocador, innovó como productor, generador y creador de obras artísticas, de expresiones vanguardistas.

En este rol, hizo teoría sobre Happenings, y también los realizó. Fue así que, en 1966, produjo “para inducir al espíritu de la imagen”, en 1967, un llamado anti happening, “mensaje fantasma” y “el helicóptero”.

Inquietó y desorientó al cometer su happening, “El helicóptero” (1967), al cual me referiré recordando que esta, fue una obra en la que se dividió a los espectadores / participantes en dos grupos: Un grupo fue trasladado a un teatro céntrico de buenos aires, donde se le presentó distintas obras fragmentarias, algo caóticas y desconectadas entre sí. Allí el público observó un solo de batería, una bailarina, y algunos espectáculos tomados de otros happenings. El otro grupo fue llevado a una estación de tren abandonada en las afueras de la ciudad, donde esperaron un rato sin que nada sucediera, hasta que un helicóptero sobrevoló el espacio con una actriz conocida de televisión, que saludaba desde allí. A los cinco minutos reloj del retiro del helicóptero, se hacía llegar al otro grupo, el que se anoticiaba de lo sucedido y viceversa.

Entonces sucedía que el espectador al que Masotta llama sujeto de la audiencia, no tenía acceso a ver todo, siendo solo la mitad del público asistente (el de las afueras) los que habían visto el helicóptero, y solo por el relato de éstos, podría la otra mitad, enterarse de lo acontecido.

El happening “El helicóptero”, fue un diseño de horarios de salida y de llegada que debían cumplirse rigurosamente. Como refiere Liliana López en uno de sus trabajos sobre este autor, “una coordinación de los relojes en función de la distancia geográfica, cuidadosamente planificada en el desencuentro generado por los horarios y por pares de opuestos”; y que consistió en una experiencia de comunicación interpersonal; La captación del sucedido ahí y las diversas lecturas de cada espectador / participante, debían estar mediada por el lenguaje. Implicando un encuentro cara a cara con otro miembro de la audiencia, a fin de relatar lo experimentado. Así se tendría la participación activa del público que formaría parte de su creación. De este modo, habría tantas versiones de “El helicóptero”, como tantas personas habrían asistido a él y hablaran de su experiencia. La obra artística, se cerraría dejando un agujero en el centro que sería bordeado por la conversación entre los participantes. Un esquema vacío, así lo expresa Masotta, donde pueden analizarse tantas lecturas como pares de opuestos tiene: zona residencial vs zona comercial, espacio abierto vs espacio cerrado, siendo el acento en el pensamiento de sus espectadores / participantes y por ende distintas lecturas válidas.

Una de las vías de acceso al inconsciente son las contradicciones y las antinomias, necesarias, según Freud para que la verdad del sujeto del inconsciente emerja. Para Masotta, el happening era un modo de explorar. Le interesaba el proceso de reflexión y pensamiento que podía generar en los espectadores.

Por un lado, podemos decir que la estructura del happening construida de ese modo, propicia el acceso a la dimensión del inconsciente, por otro podemos pensar que, en esos pares de opuestos, los participantes experimentan también lo contrario, a través de la escucha del relato de los otros espectadores, en el intercambio ofrecido en la experiencia, devolviendo lo infinito de lo imposible de la comunicación. Siguiendo a Lacan, el lenguaje es fundamentalmente insuficiente para comunicar el significado completo

de una idea o experiencia. Es un sistema simbólico que se utiliza para representar la realidad, pero nunca puede capturarla completamente. ¿Cuál fue entonces el objetivo que se propuso con la creación del happening, estructurado del modo detallado anteriormente?

No hay ingenuidad en Masotta. En el espacio artístico creado, propició reflexión, y con las condiciones ideadas, intento generar alguna experiencia que movilizara, que fuese diferente y transformadora. Lo destacó en su época eso mismo, haber sido un pensador que tomo acción, generando pensamiento.

Recordemos una de sus frases:

... “Algo cambiaría: de crítico, o de ensayista, o de investigador universitario, me convertiría en happenista. No sería malo, me dije, si la hibridación de imágenes, tuviera al menos como resultado, intranquilizar o desorientar a alguien” ... (Oscar Masotta, 1967)

¿No es sino el Humor que logra entre otras cosas inquietar, modificar, desorientar y hasta incluso irritar?, ¿aquel que a veces logra des-colocar, y nos fuerza a colocarnos en otro posicionamiento posible?

Masotta, inquieto, no se quedó en una posición, sino que buscó su propia transformación y lo que descubrió lo compartió y lo transmitió. Buscó la llegada en el otro, de ese modo en el que solo se llega a través el arte. El Happening, una experiencia de cuerpo presente, donde los participantes / espectadores no saldría del mismo modo del que llegaron. Así es el arte. Nos hace vibrar, nos suscita sentimientos, a veces encontrados, nos inquieta, a veces nos desorienta. Nos modifica. Nos moviliza. Nos sorprende. No se sale de la misma manera de un lugar, cuando se experimenta y nos atraviesa, el arte.

Introduciendo autores en referencia al humor, encuentro a Robinson (1977) que define al humor, como una comunicación, la cual es percibida por alguna de las partes como graciosa, que lleva a reírse, sonreírse o divertirse. A Buxman (1991) que lo entiende como una emoción positiva, que tiene características particulares que hace que una misma situación pueda ser humorística para una persona y ofensiva para otra, según esta autora el sentido del humor es único para cada persona. En cambio, McGhee (1979) define al humor como una experiencia mental de descubrimiento y apreciación lúdica de ciertos eventos, ideas y situaciones incongruentes y absurdas.

¿No encontramos en el diseño del happening Masottiano la referencia en estas definiciones mencionadas?, ¿al posibilitar, a través del ejercicio de boca en boca la transmisión de la experiencia vivida?, ¿las condiciones dadas para que entre los participantes surjan emociones diferentes, a través de las experiencias visuales y musicales que incluían también la obra?

Basando su interés y objetivo en promover pensamiento y reflexión en el público, poniendo el cuerpo en acción, Masotta creó circunstancias que desorientaran, sorprendieran y provocaran. ¿Es en estas experiencias que podemos también pensar que el público experimentaría sentimientos encontrados?

El desconcierto, la desorientación y lo sorprendente e inesperado, lo porta no solo lo humorístico, sino que también lo encontramos en el chiste. Según Freud, es el chiste que hace surgir algo oculto, lo revela. Genera desconcierto, se comunica de boca en boca.

Y me preguntaba que pasa también con los “sonidos” que podemos encontrar en esta obra que también aparecen en lo humorístico. ¡Por ejemplo, el oh!!! de la sorpresa, la carcajada, etc...

¿Quién alguna vez no se ha ido de un obra o hecho artístico feliz, renovado, ilusionado? ¿Y en contra partida desilusionado, amargado, desorientado? y lo ha dicho (hecho sonar), en vos alta.

› **Modo de conclusión**

Masotta realiza su happening creando una obra que, en su estructura, nos lleva con mucha habilidad a poder pensar la teoría psicoanalítica, y asimismo podemos en esto descubrir elementos que pueden asociarse a los aspectos humorísticos. Con algo de música, música que aparecen tanto en el show ofrecido, como en los sonidos de los aspectos humorísticos, generados a partir del despliegue casi experimental de hacer a la gente hablar, poner palabras, como en un tratamiento terapéutico.

No fueron los objetivos principales de Masotta generar humor con estas expresiones artísticas, pero para nuestro posible análisis, tampoco escaparía del él la posible vinculación de ellas con lo humorístico.

Con la habilidad característica, surtido de teorías diversas y atravesado el mismo por el arte, logra llegar a través de este, a propiciar la aparición del inconsciente, aflorar diversas emociones y generar seguramente en muchos, pensamiento y reflexión.

Bibliografía

- Botto Fiora, M.A. (2020) "Oscar Masotta y la razón desde Freud", *Actas de las I Jornadas Artes & Humor. Estéticas plurales y liminales*. Buenos Aires: Facultado de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Camacho, J. (2003). El humor y la dimensión creativa en la psicoterapia, psicodebate 6, Psicología, cultura y sociedad.
- Cinquemani, F. (2020) "Oscar Masotta, Happenista", en *Actas de las IV Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*. Buenos Aires: Facultado de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Freud, S. (1905). [1987]. El chiste y su relación con lo inconsciente. Buenos Aires: V.5 Hyspamerica
- Freud, S. (1928). [1987]. El humor. Buenos Aires: V.17. Hyspamerica
- Longoni, A (2004). Oscar Masotta: "vanguardia y revolución en los sesenta", en exclusiva para ramona, fragmentos del estudio preliminar al libro que reúne por primera vez los escritos de arte de Oscar Masotta, *Revolución en el arte*, Buenos Aires, Edhasa
- Longoni, A. (2004). Oscar Masotta. "Revolución en el arte", Buenos Aires, Edhasa.
- López, L. (2020) "Happenings, teoría y acción en Oscar Masotta", *Actas de las I Jornadas Artes & Humor. Estéticas plurales y liminales*. Buenos Aires: Facultado de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Masotta O. "La teoría como acción", publicado con motivo de la exposición (27 de abril al 13 de agosto de 2017) MUAC, Museo Universitario Arte Contemporáneo. UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Masotta, O. (1967) "Yo cometí un happening", publicado originalmente en "Happenings", Editorial Jorge Álvarez, forma parte del volumen "Revolución en el arte", Edhasa, año 2004